

Título: La propuesta del Cristo crucificado

Pasaje: 1 Corintios 2:1-5

Iglesia Piedra Angular | 20 de Marzo 2022

**Idea central:** El mensaje del Cristo crucificado, presentado en debilidad, nos lleva a la fe verdadera.

## **Introducción**

Muy buenos días, Iglesia. Qué regalo y bendición es que hoy sea domingo y podamos estar adorando juntos. De parte del equipo de Piedra Angular, gracias por estar aquí.

Antes de abrir la palabra de Dios, permítanme recordar que estamos en esta primera serie de sermones que hemos titulado “Fundamentos”. Lo que estamos haciendo es sembrar las bases de qué tipo de Iglesia queremos ser, qué tipo de personas queremos ser. Cómo vemos a Dios, cómo nos vemos a nosotros mismos, cómo vemos nuestra sociedad.

El primer domingo estuvimos hablando acerca de la redención y reconciliación que el Señor nos ha dado en Cristo.

El domingo pasado estuvimos en el Salmo 86, ese lamento en canción, donde David de un reconocimiento de su aflicción y necesidad al reconocimiento de que Dios está por encima de todo, y que todo lo que Él hace es bueno. Y concluimos con el Salmista pidiendo al Señor que unifique nuestro corazón para que temamos Su nombre extraordinario.

En el día de hoy vamos a estar viendo lo que es nuestro segundo valor, que a la vez forma parte de nuestra visión:

### **2) Nuestras vidas tienen forma de cruz.**

**Buscamos que la verdad del Cristo crucificado sea evidente en todo lo que hacemos. Nuestros sermones. Nuestras canciones. Nuestra consejería. Nuestro discipulado. Nuestra identidad. Promovemos entre nosotros una cultura del evangelio. La persona de Jesús es lo que hace la diferencia en nosotros y a través de nosotros. Porque Jesús**

**murió y resucitó, el pecado y la maldad no tienen la última palabra en nuestras vidas.**

Este valor es mi corazón, y es lo que considero que es mi llamado y propósito en esta tierra. De hecho, en la primera reunión de trabajo que tuve con el pastor Miguel Núñez mientras estaba conversando acerca de Piedra Angular, yo le comentaba que mi sentir era de que esto, vidas en forma de cruz, una Iglesia que viva por el evangelio era la razón por la que Dios me llamaba a iniciar esta congregación.

Esa es mi oración constante y mi anhelo constante para mí mismo, para mi familia, y para nosotros en Piedra angular.

Ahora, si les soy honesto, yo estoy copiando este valor. O, mejor dicho, no es algo que se me ocurrió a mí.

Es así como quiero pedirles que abran sus Biblias en 1 Corintios 2. Si tienes una NBLA, esa es la página XXXX. **Tenemos Biblias físicas aquí** para su uso, si alguien quiere una Biblia, ¿podiera levantar la mano? Para que los anfitriones se las hagan llegar.

1 Corintios 2:1-5. Esta es la Palabra de Dios.

**Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría. 2 Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Este crucificado. 3 Estuve entre ustedes con debilidad y con temor y mucho temblor, 4 y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que la fe de ustedes no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.**

**Vamos a orar**

Si abres tu teléfono en una aplicación de mapas, y buscas la frase “Mi propio esfuerzo”, te vas a encontrar un sinnúmero de negocios con ese nombre. Al yo hacerlo la búsqueda, encontré:

- colmados,
- bodegas,
- supermercados,
- ferreterías,
- talleres,
- Salones,
- mueblerías,
- cooperativas
- Equipos de baloncesto
- y hasta un centro educativo privado.

“Mi propio esfuerzo”.

Leía de una profesional de la consultoría que decía que *“el logro es el alcohol de nuestro tiempo. Mientras más logras, más te sientas como dinamita. En estos días, más de abusar del alcohol, las personas abusan de sus vidas”*.

Mi propio esfuerzo es el nombre de los colmados y es también un buen resumen de cómo nuestra sociedad vive su día a día, aunque no lo diga.

- Por mi propio esfuerzo yo levanto a mis muchachos
- Por mi propio esfuerzo funciona nuestro matrimonio
- Por mi propio esfuerzo llegué adónde estoy
- Por mi propio esfuerzo está mi cuenta de banco
- Por mi propio esfuerzo Dios está cerca (o lejos) de mí.

Por supuesto, cuando vivimos nuestras vidas por nuestro propio esfuerzo, siempre hay un sentido de inseguridad. ¿Qué pasa si mis fuerzas no son suficiente? ¿Qué pasa si hay otro tiene un propio esfuerzo más fuerte que el mío? ¿Cómo sé yo que mi propio esfuerzo va a soportar las fuerzas del tiempo?

Porque por más esfuerzo que hagamos, nuestro propio esfuerzo no es suficiente como para sobrepasar el tiempo y la muerte. Ahí se acaba nuestras fuerzas.

Hay un reconocido **poema** de Percy Shelley del siglo XIX que traspasa bien el resultado final de nuestros esfuerzos. De título Ozymandías, habla acerca de los vestigios de una estatua destrozada en el desierto. Cuenta de dos enormes piernas hechas de piedra, sin tronco, encontradas en medio del desierto. Junto a las piernas hay un rostro tallado con una mirada fría, de tirano, denotando qué tan poderoso era el Rey que mandó a hacer esa escultura. Pero ya no queda nada más que los remanentes de la escultura.

El poema concluye de la siguiente manera:

*Algo ha sido escrito en el pedestal:  
«Soy Ozymandías, rey de reyes. ¡Mirad  
Mi obra, poderosos! y desesperad!*

*La ruina es de un naufragio colosal.  
A su lado, infinita y legendaria  
Sólo queda la arena solitaria».*

Mi propio esfuerzo... que termina en arena solitaria.

En contraste a esta actitud, nos llega 1 Corintios.

El apóstol Pablo no podía estar más lejos de Ozimandías. Él nunca hubiera nombrado a su negocio “Mi propio esfuerzo”. Mira cómo él presenta su mensaje:

*En el versículo 1 dice que **no vino con superioridad de Palabra o sabiduría.***

*En el versículo 2 dice que su mensaje era del Cristo... **crucificado.***

*En el 3 que andaba con **debilidad, temor y temblor.***

*En el 4 dice que no tenía **palabras persuasivas.***

Esto es lo contrario a lo que uno esperaría aquí.

Cuando uno va a presentarse a **una entrevista de trabajo**, uno presenta su mejor cara, ¿cierto? Uno se arregla bien, se pone una ropa bonita, y hace su mejor esfuerzo por agradar al otro.

Cuando uno va a hacer una **presentación**, una ponencia, un acuerdo o una venta, uno trata de ir bien preparado. No solo ir en buena condición física, y trata de tener todas las respuestas para convencer al otro.

- Pablo llega a la gran ciudad de Corinto, que tenía una cultura de personas que venían como oradores y charlistas...
- Él va a presentar un evangelio de un Dios que ellos no conocían, en medio de una cultura llena de dioses y diversas religiones...
- Él va a traerles un mensaje que, si ellos lo escuchan, transformaría por completo sus vidas y su ciudad...

Y Pablo amaba a los perdidos, o sea que él quería que su mensaje fuera escuchado.

Entonces...dice Pablo...

**Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría... 3 Estuve entre ustedes con debilidad y con temor y mucho temblor, 4 y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría**

Qué locura.

Hasta este momento en la carta, Pablo se ha referido a su debilidad o la locura de su mensaje unas 20 veces. En medio de una cultura que anhelaba poder y sabiduría, Pablo, sin ningún tipo de vergüenza, estaba diciendo “el mensaje que yo les traigo es de debilidad y de locura”.

Más adelante, él abunda más en esto. Oye cómo se refiere a sí mismo y a los apóstoles en 1 Corintios 4:9-13:

**9 Porque pienso que Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles en último lugar, como a sentenciados a muerte. Porque hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres. 10 Nosotros somos necios por amor de Cristo, pero ustedes, prudentes en Cristo. Nosotros somos débiles, pero ustedes, fuertes. Ustedes son distinguidos, pero nosotros, sin honra. 11 Hasta el momento presente pasamos hambre y sed, andamos mal vestidos, somos maltratados y no tenemos dónde vivir. 12 Nos agotamos trabajando con nuestras propias manos . Cuando nos ultrajan , bendecimos. Cuando somos perseguidos, lo soportamos. 13 Cuando hablan mal de nosotros, tratamos de reconciliar. Hemos llegado a ser, hasta ahora, la basura del mundo, el desecho de todo.**

- Pablo no tiene delirios de grandeza
- Pablo no tiene grandes expectativas de sus habilidades
- Es como que Pablo estaba abogando en contra de sí mismo.
- Es como si él estuviera diciendo, “no hay en mí nada atractivo”. Al contrario...

**Lo que tengo es debilidad, temblor, hasta temor, necesidad... y dice más adelante, hambre, sin honra, andamos mal vestidos... somos basura.**

**¿Pero por qué?** O sea, Pablo, bájale algo.

- Tú eres el apóstol a los gentiles,
- hebreo de hebreos,
- entrenado por los mejores,
- Te sabes de memoria la mitad de la Biblia.
- Tú eres el mensajero de un mensaje hermoso, ¿por qué tirarte al piso?

Porque “Su propio esfuerzo” no iba a servirle de nada a los Corintios. Lo que podía ayudarles,

- No era su vestidura impecable,
- sus palabras bien elegidas,
- sus habilidades de apologética o
- su abolengo y estatus.

Si algo iba a pasar en la ciudad de Corinto, iba a tener que ser el poder de Dios que lo hiciera. Aun el mejor de los hombres es nada en comparación con el poder de Dios.

No sabemos exactamente qué causaba la debilidad y temor y temblor del apóstol Pablo aquí, pero no importa el qué la causaba, el asunto es **¡que Pablo no la escondía! Para él, no era un problema a esconder sino una gloria que mostrar.**

Y Pablo conocía y no escondía su debilidad porque el reino de Dios es el reino al revés.

El testimonio de Dios es que:

- Los débiles son fuertes,
- los necios ante el mundo son sabios ante Él,
- los poderosos son humillados
- Los niños son recibidos
- y aquellos que saben que son indignos, claman al Señor por su perdón y su favor, y terminan siendo ordenados como reyes y sacerdotes para Dios.
  
- Dios está más interesado en aquellos que reconocen su necesidad que en aquellos que se levantan por su propio esfuerzo.

Cuando Pablo mostraba claramente su debilidad, quedaba claro que su mensaje no se trataba de él.

Mira cómo lo dicen los v. 4-5:

**4 y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que la fe de ustedes no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios**

- Si Pablo convencía a la gente a seguirlo a él por su habilidad, tan pronto él se fuera, desaparecería la iglesia en Corinto.
- Si Pablo movía a las multitudes con sus capacidades de oratoria, tan pronto él no estuviera se irían detrás de la próxima persona impresionante.
- Si el mensaje de Pablo apuntaba a Pablo, si él caía, se todos se iban con él.
- **Pero si su mensaje venía acompañado del Espíritu y de poder de Dios, entonces nada podría derribar la fe de los corintios.**

**Lo que este texto nos dice es que el verdadero poder, el poder de Dios, no se ve cómo tú esperarías. No es a través de lo impresionante, es a través de lo humilde que Dios se hace presente.**

Ahora, la Biblia no está diciendo que seamos necios. No está diciendo que no seamos sabios. Ni siquiera está pidiéndonos que seamos débiles.

Tanto en el mundo antiguo como hoy, el enfoque general de la sabiduría es acerca del conocimiento. Del intelecto y la oratoria. Corinto era una ciudad griega, formaba parte de esta cultura de filosofía y de oradores. La cultura helénica, la cultura griega, te premiaba al ser capaz de demostrar tu conocimiento, tus habilidades de oratoria, tu potencial filosófico. Así como hoy, nosotros premiamos como “sabios” al que se graduara de Harvard o de Yale, con maestrías y doctorados fuera. Ese conocimiento te daba poder y fuerza, te abría puertas y te permitía pensar que eras alguien en el mundo.

El asunto es que esa sabiduría toma todo el conocimiento terrenal para tratar de descifrar el mundo espiritual. Pero Dios no es de este mundo: Dios es el soberano del universo. **No podemos “razonar” nuestro camino hacia Dios: Él tenía que descender hacia nosotros.**

**Y solo al abrazar nuestra débil condición es que recibimos la verdadera fe.**

No es que la sabiduría o el poder sean malos: es que si no me lleva a Cristo no me sirve.

**5 para que la fe de ustedes no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.**

Y es que, cuando el evangelio viene acompañado de debilidad... ¿por qué alguien habría de creerlo?

Si tú tienes a un hombre con hambre y sed, mal vestido, que dice es la basura del mundo, en debilidad temor y temblor... ¿para qué seguir eso que él enseña?

¡Pero eso es justamente lo que Dios usa!

Cuando nuestro Señor vino, su ambiente favorito eran **los débiles y los humildes**, los rechazados por la sociedad fueron los primeros en reconocer al Salvador.

Aún hoy, el cristianismo crece mucho más rápido entre aquellos en profunda necesidad material y económica.

Y, ¿tú sabes qué?

**¡Qué Dios nos libre de pensar que somos suficientemente fuertes y suficientemente sabios como para que no necesitemos el evangelio de Cristo!**

La Biblia nos dice que para que personas aparentemente fuertes, aparentemente sabias tengan verdadera fe, la única explicación es el gran poder de Dios.

**Iglesia, la única razón, la única forma real en la que la cruz de Cristo es algo atractivo para nosotros es por el poder de Dios.**

Cuando personas tan orgullosas como tú y como yo escuchamos el mensaje del evangelio y decidimos dejarlo todo y seguir a Jesús, el poder de Dios se hace grande.

La Biblia nos está diciendo: “¡quítate del medio!” ¡No tienes que ser fuerte, no tienes que ser sabio, no tienes que ser un experto orador... ¡tienes que apuntar y proclamar al Cristo crucificado!

Y entonces, los que escuchen y crean van a tener un fe real. Una fe que descansa solamente en el poder de Dios. El poder de Dios que se ve a través de la debilidad.

Y así el Señor nos dice:

Aquí está mi poder, en tu debilidad.

Aquí se muestra quién yo soy, a través de tus grietas.

Debilidad y humildad es el verdadero poder para salvación.

¿Y tú sabes dónde se muestra el gran poder de Dios de manera más asombrosa?

En Su momento de mayor debilidad.

**“(1) Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría. (2) Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Este crucificado”**

Cristo, y Él crucificado.

¿Qué significa eso? Iglesia, permíteme contarte otra vez la vieja historia.

Verás, Dios ha estado desde la eternidad **siempre feliz en la comunidad de la Trinidad**.

En Su amor, Dios **quiso compartir esta felicidad y revelar** así quién Él es.

En Su poder, Él declaró la creación a existencia, y con palabras formó todo lo que existe.

En Su bondad, Él hizo al Hombre y a la mujer como sus representantes en el lugar más hermoso de la creación, para que ellos sean reyes y gobernadores en Su nombre.

En maldad, **Adán y Eva** se rebelaron contra Dios, y quisieron hacer su propia voluntad y no la de Dios, pensando ser más sabios que Él y anhelando ser más poderosos que Dios.

En Su gracia, Dios no los destruyó. Él enviaría un hijo, hijo de la mujer, un hijo del Hombre que vendría y restauraría la relación que ellos rompieron.

Porque si Él no restaurara la creación, solo encontramos maldad y dolor y muerte.

Así llega Abraham y llega Isaac y llega Jacob y llega José.  
Todos hijos de la mujer, todos fallan y todos pecan.  
Ninguno es suficientemente rey ni suficientemente bueno.

Llega **Moisés** y trae esperanza. Él obedece a Dios, lo representa delante del pueblo y sirve como buen gobernador. En su debilidad, Moisés también falla. Él también pensó ser más sabio que Dios, y que podía hacer las cosas a su manera.

Pero en su misericordia, Dios promete que vendría **otro profeta**, uno que guiaría al pueblo con fidelidad.

Pero no es Josué, no es Caleb, no es Sansón, ni tampoco Samuel.

Llega el primer rey de Israel, Saúl. Fuerte, hermoso, de buen parecer. Y él también pensó que podría ser más sabio que Dios y hacer su voluntad y su historia terminó con su muerte.

En su fidelidad, Dios levanta **otro rey**. Uno conforme a su corazón. Un hombre obediente, sumiso, valiente y dependiente de Dios.

David, el gran David, el Rey esperado. Él también falló. Él pensó que haría su voluntad y se saldría con la suya.

Y como él, sus hijos. Aún en los mejores momentos y los mejores de ellos también fallaron. Una y otra vez, de tantas formas dejaron de depender de Dios y quisieron hacer su propia voluntad.

Y Dios levantó a Daniel, quien profetizó del Hijo del Hombre que vendría a reinar. Fiel como él fuera, Daniel tampoco pudo salvar a la humanidad de sus pecados. Ni Mardoqueo, ni Nehemías.

Isaías, Jeremías, Sofonías y Zacarías todos decían que Dios no había terminado. Que él enviaría un profeta, un rey, un hijo, un ungido.

Un Mesías, un Cristo.

Y todos murieron sin verlo.

Pero Malaquías profetizó que el profeta vendría pronto. Y pasaron 400 años y nadie veía al Mesías.

Y entonces se escucharon rumores.

Una virgen concebió.

Una estrella apunta a Belén.

Un adolescente enseña en el templo.

Un hombre aparece de un pueblito sin gloria y empieza a sanar enfermos, a sacar demonios, a cuidar a los débiles y a anunciar que el reino de Dios se ha acercado.

Los humildes lo creen, los orgullosos lo odian, sus discípulos quieren levantar a un nuevo gobierno.

Sus palabras traen vida, consolación y confrontación.  
Sus actos demuestran un poder sin igual.  
Su vida refleja el cielo en la tierra.

Nadie puede acusarlo, nadie puede atraparlo, nadie puede engañarlo. Él y solo Él es el verdadero hijo de Eva, el Hijo del Hombre, el Profeta, el Hijo de David.

Lleno de misericordia y gracia y poder y gloria y digno de todo honor.

Nadie tiene tanta unción. El Hijo, el Mesías, el Cristo de Dios.

Y su nombre corre hasta que miles lo siguen, esperando y pidiendo demostraciones de poder. Que Él, con su fuerza, se levante como Rey.

Pero Él había dicho que Él no vino a reinar: Él vino a morir.

**Porque en Su justicia, Dios había dicho que el pecado se pagaría con muerte.**

Adán y Eva y Abraham y José y Moisés y David y toda la humanidad se había descarriado como ovejas, pensando ser más sabios que Dios y queriendo hacer nuestra voluntad.

**Así que el Cristo, el ungido, el poder de Dios, se hizo pobre, se hizo siervo, se hizo débil.**

El Cristo, el ungido, ofreció Su vida como sacrificio por los pecados de los hombres. Él fue crucificado por la maldad de la humanidad.

Por mi maldad, por mis pecados, por mi orgullo. Por mi propio esfuerzo.

El Cristo crucificado, el justo por los injustos, la vida misma dando su vida por nuestra maldad.

Así que a través de su debilidad Él venció la maldad y la muerte. Él restauró nuestra relación con Dios, y abrió el camino de vuelta a la vida eterna.

Y como Él era inocente, como Él es poder de Dios, como Él es la verdadera sabiduría, como Jesús el Cristo es el Hijo del Dios eterno, la muerte tuvo que devolverlo. No pudo retenerlo y Él se levantó de entre los muertos y ahora vive y reina por los siglos de los siglos hasta que vuelva por aquellos que se arrepientan de sus pecados y creen en la locura de la cruz.

Ese es el testimonio de Dios, el mensaje de la cruz, la gloria del maravilloso Cristo crucificado.

**Nada me propongo saber excepto a Cristo y a este crucificado.**

¡El Cristo de la cruz!

- La cruz no es elocuente
- La cruz no es atractiva.
- Pero el Cristo de la cruz es **irresistible**.

Da color, da sabor, trae el perdón y restauración a nuestras vidas.

El que escucha y cree no quiere irse de la cruz.

Y ahora...

- No tenemos que parecer fuertes porque Cristo fue crucificado
- No tenemos que ser los más sabios porque Cristo fue crucificado
- Podemos ser honestos porque Cristo fue crucificado
- Hoy Dios nos ofrece su amor y su gracia y su favor porque Cristo fue crucificado
- Hoy Dios nos llama hacia Él porque Cristo fue crucificado
- No tenemos que ser impresionantes porque Cristo fue crucificado
- No depende de nuestro propio esfuerzo porque Cristo fue crucificado

- Hoy tenemos perdón porque Cristo fue crucificado
  - Podemos perdonar a quienes nos han herido porque Cristo fue crucificado
  - Podemos pedir perdón cuando hemos fallado porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo podemos **pedir ayuda** porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo podemos vencer el pecado porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo no tenemos que morir en una cruz porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo podemos morar eternamente con Dios porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo podemos conocer a Dios porque Cristo fue crucificado
  - Tú y yo somos perdonados porque Cristo fue crucificado
- **Y ahora Dios se lleva toda la gloria porque Cristo fue crucificado**

Y una fe que cree esto, un hombre o una mujer que se arrepiente de su orgullo, que pide perdón por su real necesidad, que clama en humildad a Dios por ayuda, nunca, nunca, nunca **va a estar lejos de Dios**, porque Cristo fue crucificado

**Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Este crucificado.**

**¿Tú conoces al Cristo crucificado?  
¿Tú vives por el Cristo crucificado?**

**Que el Señor nos ayude a anhelar vivir en la vida de Cristo, y este crucificado.**

**Vamos a orar.**